

# El PNV mete presión a la negociación de Presupuestos

**PULSO/** Supedita las conversaciones a la convocatoria de la comisión mixta del concierto vasco, mientras ERC reclama la mesa de diálogo Estado-Generalitat.

J. Díaz. Madrid

Se abren nuevos tiempos y, sin embargo, persisten los viejos hábitos. Apenas ha transcurrido una semana desde el acuerdo histórico de la UE, que proporcionará a España la gran muleta económica que necesita para superar la crisis del Covid-19 y que allana el camino hacia unos nuevos Presupuestos, y los nacionalistas vascos e independentistas catalanes se han apresurado a elevar la presión sobre el Gobierno de Pedro Sánchez anteponiendo sus intereses particulares a los generales. El PNV amagó ayer con no negociar las nuevas cuentas públicas si el Ejecutivo no convoca antes la Comisión Mixta del Concierto Económico, donde debe definirse el déficit de las administraciones vascas. “Mientras eso no ocurra, que no nos vengán a preguntar nada de Presupuestos”, advirtió el portavoz *peneuvista* en el Congreso, Aitor Esteban, quien aseguró que la confianza de su partido en el Gobierno se encuentra en “el tanque de reserva”.

ERC, por su parte, ha condicionado por enésima vez su apoyo a los Presupuestos al impulso de la mesa de negociación entre Estado y Generalitat en el marco de sus anhelos secesionistas. “Para llegar a un segundo acuerdo antes se tiene que cumplir el primero”, aseguró el domingo el coordinador nacional del partido independentista, Pere Aragonès, en referencia a ese foro bilateral pactado con el PSOE.

Y el presidente del *Govern*, Quim Torra, desbordado por la inquietante y descontrolada reactivación de la pandemia en Cataluña, exige 30.000 millones de euros de los fondos europeos porque “nos corresponden”. “Tenemos derecho. Este país tiene derecho a los recursos que le tocan, solo faltaría”, afirmó ayer durante una rueda de prensa en la que admitió que la situación sanitaria en Cataluña por los rebrotes del Covid-19 “es demasiado crítica como para no darle importancia”.

## Laberinto negociador

Con estos mimbres y con la resistencia de su socio de coalición, Unidas Podemos, a



Íñigo Urkullu y Pedro Sánchez se estrechan la mano antes de una reunión en Moncloa en junio de 2018.

abrir el abanico de las negociaciones más allá del heterogéneo bloque de la investidura, se adentra el Ejecutivo socialista en el laberinto de la negociación presupuestaria, consciente, sin embargo, de que la situación ahora es muy distinta y de que las nuevas cuentas públicas serán observadas con lupa desde la Unión Europea.

De ahí que la presidenta del PSOE, Cristina Narbona, asegurase ayer que el proyecto presupuestario “estará alineado con el fondo europeo de recuperación”, lo que, admitió, “alivia, y mucho, cualquier negociación presupuestaria”, y rechazara los “vetos cruzados” entre algunos partidos, incluyendo en ese saco al socio *morado*, cuyo líder, Pablo Iglesias, ve “incompatible” negociar con PP y Ciudadanos.

## Giro socialista

No es la primera vez en las últimas fechas que un miembro del PSOE o del Gobierno abre las puertas de la negociación a populares y naranjas, un giro que se ha producido tras el gran acuerdo europeo y que ya no puede ser puramente retórico, al menos en lo que se

**Aitor Esteban, portavoz del PNV: “¿Para qué rayos es la conferencia de presidentes?”**

**Narbona: El proyecto presupuestario estará alineado con el fondo europeo de recuperación**

refiere al posible respaldo de Cs como recambio de un ERC que hasta ahora venía jactándose de tener la llave de la legislatura. Ministras como María Jesús Montero, de Hacienda, o Margarita Robles, de Defensa, han precedido a Narbona en su defensa de ampliar la horquilla de pactos en un momento tan excepcional como el actual en el que “todos aportan, nadie sobra”, como señaló Montero la semana pasada.

Nacionalistas vascos e independentistas catalanes han redoblado su presión sobre el Ejecutivo a pocos días de una conferencia de presidentes, la primera que se celebrará de forma presencial desde 2017,

a la que a priori no tienen intención de acudir. “¿Para qué rayos es la conferencia de presidentes?”, se preguntó ayer públicamente Aitor Esteban, que dejó entrever que el lehendakari, Íñigo Urkullu, no acudirá al encuentro, convocado el viernes en el municipio riojano de San Millán de la Cogolla. Para el portavoz del Partido Nacionalista Vasco no tiene mucho sentido sentarse a hablar del reparto de los fondos de reconstrucción europeos porque “no se puede”. “Pensar en cómo nos repartimos esta millonada y luego que cada uno haga lo que quiera, esto no va a funcionar así porque Europa no te va a dejar”, afirmó.

## Torra pide debate

Quim Torra, por su parte, parece haber optado por una participación telemática siempre que Sánchez permita el debate, porque “si es una reunión de 17 monólogos no nos interesa”, aseguró ayer el presidente de la Generalitat, quien añadió que ha pedido a su vicepresidente, Pere Aragonès, y a la consellera de Presidencia, Meritxell Budó, que preparen la reunión con Moncloa.

## LA AEDAF OPINA

### Empresas, Covid-19 y el Impuesto sobre Sociedades

Mientras que las noticias sanitarias empiezan a tener un matiz positivo, la lectura de las noticias es realmente triste en el ámbito fiscal. El Gobierno ha manifestado de manera reiterada la necesidad de aumentar los impuestos para financiar el déficit que acompaña a la *nueva normalidad*. Es obvio que en 2020 la recaudación tributaria va a reducirse debido a la brusca caída de la actividad económica y que el Estado ha asumido un mayor gasto; lo que no parece tan obvio es que la solución consista en aumentar la carga tributaria a las empresas, que empiezan a recuperar tenuemente el aliento y que son quienes sufren en primer lugar los efectos que la pandemia ha supuesto para la actividad económica.

¿Realmente tiene sentido un incremento impositivo en la situación actual? Al contrario de lo anunciado, la fiscalidad debería ser una herramienta para ayudar a las empresas a superar el difícil año 2020 y a lograr en 2021 una recuperación sana y vigorosa.

La propia normativa del Impuesto sobre Sociedades, adecuadamente modificada, puede constituir el vehículo inactivador más eficiente.

Proponemos a continuación tres ejemplos.

En primer lugar, la liquidez de las empresas está muy mermada. Para coadyuvar a su subsistencia se debería permitir diferir la cuota del Impuesto de 2019 acumulándola con la correspondiente a 2020 y, de forma extraordinaria, permitir la compensación de ambas, ante las eventuales pérdidas generadas en este ejercicio (*carry back*). El diferimiento conllevaría intereses de demora, compensando así al Estado por su financiación.

Dicha medida constituiría una ayuda financie-

ra para las empresas más afectadas por la pandemia, no supondría reducción de la carga impositiva, y facilitaría que las entidades presenten sus declaraciones IS 2019 de forma correcta, contribuyendo así a la reducción del fraude. Países como Alemania y Nueva Zelanda la han introducido y en España la Diputación Foral de Bizkaia también lo ha hecho.

En segundo lugar, la adquisición de empresas con pérdidas impide al comprador su compensación cuando la entidad haya estado inactiva en los tres meses anteriores a su compra. Una inactividad sobrevinida como consecuencia de la pandemia no debería ser tenida en cuenta a estos efectos; no considerándose un impedimento para la compensación de las pérdidas por un potencial comprador, habida cuenta que la venta será en muchos casos la única opción de supervivencia de las empresas.

Tampoco debería afectar la inactividad sobrevinida por el Covid-19 a aquellos supuestos en los que no desarrollar una actividad económica su ponga un cambio de calificación en el ámbito tributario (por ejemplo, ser considerada entidad patrimonial).

Por último, hay consenso en que España, para salir de esta crisis, necesita reindustrializarse, invertir en tecnología y en I+D+i y reducir el paro. Todo ello requiere incentivar de forma decidida a las empresas y dar confianza al inversor nacional y extranjero. El diseño de incentivos claros a la inversión y al empleo se puede encontrar en la hemeroteca del Impuesto sobre Sociedades, incentivos que han sido extraordinariamente útiles en otras ocasiones y que ahora son más que necesarios.